

- BUF. ¡Hola! ¿Amenazas para mí.....
- ED. Adonis?
- ED. (*Fuera de sí.*) ¡Infame!
- BUF. No ladres, perro faldero. (*Váse.*)
- ED. Siempre está escuchando.
- ROS. En verdad me dáis risa, Marqués.
¿A qué viene tanto enojo si mi corazón no habéis de conseguir?
- ED. Mas decidme al menos ¿quién es el dueño de vuestro albedrío?
- ROS. Pena me váis dando. Debo deciros que mi convicción es que sueño que á menudo se sueña es sueño que se realiza.
- ED. Y vos habéis soñado.....
- ROS. Desposarme con un héroe. De vos no se conoce ninguna grande acción.
- ED. ¿Es eso todo? ¿Si héroe llegara á ser....?
- ROS. Lo meditaría. Pero el caso está muy lejano, según opino.
- ED. ¿Quién lo sabe?
- ROS. Mientras tanto, adiós. Y os ruego que no me sigáis. (*Váse.*)
- ED. (*Pensativo.*) ¡Una acción heroica! Difícil, sí, más no imposible.... Valor no me falta y dinero tengo.... Lo daré á manos llenas.. Más el Rey.... ¡Ah!...Pensamiento mío, á desarrollarte voy. Meditemos, meditemos. (*Quédase meditando. Entra Mauricio.*)
- MAU. ¿Pensativo el Marqués?
- ED. Sí. Busco la solución á cierto problema.
- MAU. ¿Difícil?
- ED. Bastante.
- MAU. Pues no distraeré á vucencia.
(*Va á salir, Eduardo lo detiene.*)
- ED. Al contrario: esperad. Seguramente me ayudaréis.
- MAU. Soy lerdo.
- ED. Mauricio, ¿tenéis ambiciones?
- MAU. ¿Quién no las tiene?
- ED. ¿Las juzgáis difíciles de cumplir?
- MAU. Punto menos de imposible.
- ED. ¡Ah!
- MAU. Me cansa vivir en este medio, sirviendo al Rey como lacayo, para ganar un mendrugo. Estoy har-to de la corte, de doblegarme en reverencias.
- ED. Sois orgulloso.
- MAU. Quiero ser libre como el aire. De-seo viajar, ver el mundo, pero para eso se necesita mucho dinero.
- ED. ¿Queréis, pues, ganar dinero?
- MAU. (*Con interés.*) Si la suma vale la pena.
- ED. La valdrá.
- MAU. ¿Cuánto?
- ED. Perded cuidado: el monto se arreglará á vuestra entera satisfacción. Prestadme vuestra atención.
- MAU. Soy todo oídos.
- ED. Mas juzgo peligroso desarrollar mis planes aquí, Venid. (*Vánse. En cuanto han salido sale de su escondite el Bufón.*)
- BUF. Muy bien. ¡Secretitos tenemos! ¡Ah! Señor Marqués. Yo haré que fallen vuestros planes. A todas horas me llamais majadero y hacéisme objeto de vuestro desprecio. Veremos quién lo merece más: sí, lo veremos. También los bufones son vengativos. (*Ha sacado del bolsillo un papel y escribe en él, mientras entran el Rey y el Condestable.*)
- REY. Habéis presenciado una escena maravillosa, comparada con la cual palidecen los diálogos amorosos de Romeo y Julieta. Sí, las palabras que Graciela y yo nos hemos dicho los hacen palidecer de envidia, como de envidia palidecía la luna, al considerar la belleza de Julieta, (*Viendo al Bufón.*) ¡Ah! ¿Estáis aquí, Bufón?
- BUF. (*Presentando el papel.*) Rey y Señor, el más humilde de vuestros criados os presenta una muy divertida